



MARGINALIDAD

La esperanza de los pobladores

*Abogado de AVEC
resume dolorosa
y larga odisea*

En abril de 1987 el Papa Juan Pablo II se reunió con cientos de miles de pobladores en el Parque La Banderita, junto a la circunvalación Américo Vespucio, al sur de Santiago. Fue un momento de alegría y de esperanza. Y también de refuerzo cuando el visitante habló a la muchedumbre y proclamó:

—Son manifestaciones de la vida y del sentido comunitario aquellas formas de organización popular que buscan mejorar el nivel de vida de los pobladores... las asociaciones vecinales, los talleres laborales, los grupos de vivienda, los grupos de salud, de apoyo escolar, las ollas comunes, los comedores infantiles, los clubes juveniles y deportivos, los grupos de folklore y, en fin, tantas manifestaciones de aquella solidaridad que debe caracterizar el noble empeño de la justicia.

Entre los miles de chilenos que escuchaban bajo el tibio sol otoñal, en medio de la característica polvareda de los sectores marginales, el abogado Sergio Wilson sintió que en ese momento estaba culminando una larga lucha: el problema de la marginalidad, arrastrado por años y agravado por la política económica de los Chicago boys, había sido asumido en plenitud por la más alta autoridad moral del mundo. Escribió:

—Muchos años en contacto con los pobladores y sus esfuerzos solidarios nos han llevado a una entrañable comprensión y afecto. Como ha dicho Juan Pablo II, en nuestra patria: "Es el hombre, cada hombre, creado y redimido por Dios, el que se asoma con su rostro personalísimo, su pobreza y marginalidad indescriptiblemente concretas, tras la generalidad de las estadísticas! ¡Ecce homo...".

• "Recuperar valores"

El trabajo de Sergio Wilson se inició durante el régimen del Presidente Eduardo Frei en la Promoción Popular. En años recientes ha continuado en AVEC, Acción Vecinal y Comunitaria, dependiente del Arzobispado de Santiago. Ahora lo acaba de resumir en *La otra ciudad* ("De la marginalidad a la participación social"), en que pasa revista a las condiciones de vida de los pobladores, su historia, las distintas formas en que han sido tratados por distintos gobiernos y la so-

ciudad.

"No se trata de un nuevo estudio, de los muchos que se han publicado en el último tiempo", dice el arquitecto Ricardo Jordán, que prologa la obra. "Se trata, en lo concreto, de un relato que cuenta la historia de un éxito: el de la persistencia, en condiciones económicas, sociales y sobre todo políticas, altamente adversas, de las innumerables formas de organización que el pueblo ha sabido encontrar para buscar su integración a la sociedad, su dignificación como personas humanas y el pleno desarrollo de su potencial creativo".

En definitiva, Sergio Wilson mezcla el análisis sereno con la denuncia conmovida y la comprobación de que, en definitiva, en este mundo marginado, siempre hay esperanza. Se lo dijeron los propios pobladores —más de 200 dirigentes de Antofagasta, Concepción, Valparaíso y la Región Metropolitana— en una carta al Papa:

Sergio Wilson (con el cardenal Silva Henríquez) y nuevos propietarios en La Florida



El corazón del drama

Hasta la década del 30 la población rural fue mayoritaria en Chile. Sin embargo, en 1940 se produjo un cambio y éste se acentuó en los años siguientes. En 1960, dos de cada tres chilenos vivían en centros urbanos, en concentraciones de más de dos mil habitantes. Conforme al censo de 1970, sólo uno de cada cuatro vivía en zonas rurales. En 1982, el centro mostró que la proporción bajaba a uno de cada cinco.

Chile es, en la actualidad, uno de los países de más alta concentración urbana en América Latina.

Ahora bien, a pesar de las muchas posibilidades de bienestar y progreso que implica la vida humana y social, en

—Creemos haber logrado construir espacios de libertad, basados en la solidaridad, para recuperar lentamente algunos valores democráticos que nos permitan afianzar la esperanza.

"Santo Padre: nos hemos organizado en nuestras poblaciones para enfrentar todas las necesidades que experimentamos. Desde allí trabajamos por una sociedad más justa. En estas organizaciones populares se alimentan nuestra fe y esperanza. Fe en la necesidad de reconciliarnos, y esperanza en que llegará el día en que hermanos no maten a hermanos, y nos respetemos como seres humanos, hechos a imagen y semejanza de Dios".

Tiempo después de esta misiva, cuando conoció a estos pobladores en el Parque La Banderita, el Papa se apartó del texto preparado y expresó que sentía "una inmensa comunión que invade mi espíritu". Y estrechó en un abrazo a cada uno de los que hablaron. □

Latinoamérica y en Chile, al no producirse la industrialización ni el desarrollo esperados, las expectativas de los migrantes desde las zonas rurales y de centros urbanos más pequeños no pueden verse concretadas. Se produce, de esta manera, una especie de rechazo de la ciudad establecida, incapaz de satisfacer las demandas de trabajo, de oportunidades y de servicios de estos nuevos moradores.

Por esta situación, los pobladores se ven, en cierto modo, "contenidos" en los márgenes de la ciudad. Con el transcurso del tiempo, la migración campo-ciudad pierde importancia como elemento alimentador de la población urbana.

("Origen del sector poblacional". Del libro *La otra ciudad*, de Sergio Wilson).

000163743

La Esperanza de los pobladores [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Esperanza de los pobladores [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile